

UTEPA Unidad Técnica para el Ecodesarrollo de la Amazonía y de la región
Awá (Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador).

OISE Organización de Indígenas Secoyas del Ecuador

PROPUESTA PARA EL PROYECTO DE RESCATE CULTURAL Y DEL TERRITORIO ANCESTRAL DE Pë'quë'ya POR PARTE DEL PUEBLO SECOYA

Propuesta y plan de manejo del área.

Preparado por: Pablo Yépez, Manuel Pallares & Jonathon Miller

La presente propuesta, tiene como objetivo delinear la manera en que los Secoyas piensan hacer uso de su territorio ancestral de Pë'quë'ya (Lagarto Cocha), para poder participar en los esfuerzos por preservar esta área de la Reserva Cuyabeno en el futuro, así como para conservar el conocimiento milenario que los Secoyas tienen de este medio ambiente.

Quito diciembre 31 1994

INTRODUCCION

Los Secoyas son un pueblo indígena amazónico, que ancestralmente habitó en un vasto territorio comprendido entre los ríos Putumayo al Norte y Napo al Sur, desde los 76°20' Oeste hasta los 74°30' Este. Este territorio, incluye el área de la actual Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. Los relatos, de los primeros conquistadores, misioneros y exploradores de esta región, nos dan fe de que toda esta área estuvo fuertemente poblada por los denominados Encabellados o Piojes, ancestros de los actuales Secoyas (Ferrer 1599, Fritz 1767, Maroni 1899, Simson 1886.), pero sus poblaciones y sus sitios de vida se han visto drásticamente disminuidos, desde los primeros contactos con la cultura occidental. A tal punto, se han disminuido las poblaciones de los pueblos descendientes de los Encabellados que en la actualidad quedan tan solo unos 700 Secoyas, divididos mitad y mitad entre Ecuador y Perú y unos 500 Sionas.

Los Secoyas dentro de este territorio, ocuparon principalmente los ríos de aguas negras como el Cuyabeno (Zeo'quéya), Lagarto Cocha (Pë'quë'ya), Pañayacu (Puñuya), Cocaya y Santa María (Huajoya) y los sistemas lacustres de Cuyabeno, Pañacocha (Puñuhaira) y la laguna de Zancudo cocha (Soncora). (Matilde Payaguaje Com. pers.). La afinidad de este pueblo hacia los ríos de aguas negras y los sistemas de lagunas, se evidencia en los relatos que cuentan de la gran dificultad que tuvieron los Jesuitas en reunirlos junto a los ríos grandes (Selva Alegre 1907). Sin embargo y, posiblemente por un mal entendimiento de las adaptaciones ecológicas de este pueblo, los misioneros del ILV, promovieron su asentamiento a orillas del río Aguarico. Los Secoyas en el Ecuador ya no habitan como tradicionalmente lo hicieron en los pequeños ríos de aguas negras sino junto a este gran río.

Actualmente, los Secoyas en el Ecuador, viven en dos comunidades: San Pablo y Sicoya, suman 338 personas (Colón Piaguaje Com. pers.) y están organizados en la OISE. Son gente pacífica, honrada y con una profunda unión familiar. Viven de la escasa cacería y de la poca pesca que existe en los ríos, contaminados de petróleo, que cruzan sus tierra a orillas del Aguarico. También desde tiempos recientes practican la agricultura de excedentes para hacer dinero. Hoy en día el presidente de la comunidad y de la organización reemplaza al Shamán que antes guiaba a su pueblo hacia un equilibrio con el espíritu y con el medio ambiente. La mayor parte de los

Secoyas se han convertido al evangelio, aunque aún algunos ancianos mantienen las creencias ancestrales.

Para algunos Secoyas la actual situación de su pueblo les resulta desfavorable, especialmente para los viejos y para otros que prefirieren mantener una forma de vida más parecida a la de sus ancestros. Frecuentemente, los viejos Secoyas, se quejan de vivir a orillas de un río correntoso y de escasa pesca, recuerdan con gran nostalgia su vida en Cuyabeno o en Huajoya, de hecho muchos jóvenes nacidos en el Aguarico no conocen el sabor del Paiche o del Tucunari. Por estos motivos, desde un grupo de ancianos como: Cesáreo Piaguaje, Delfín Payaguaje, Belisareo Piaguaje, Matilde Payaguaje y otros, ha nacido la idea de recuperar una parte de su territorio ancestral de Pë'quë'ya, donde poder vivir de una manera tradicional y poder transmitir sus conocimientos a los jóvenes que deseen aprender, en un lugar alejado de la colonización y lleno de historia y mitología de su pueblo.

JUSTIFICACIÓN

Importancia de proteger a las minorías étnicas de la Amazonía Ecuatoriana.

De los grupos étnicos de la Amazonía Ecuatoriana, dos son mayoritarios, el denominado de los Jíbaros (Shuar, Achuar y Shiwiar) con 45.000 personas y el de los Quichuas con 70.000 personas. Estos dos grupos acaparan todo el poder político dentro de las organizaciones indígenas del Oriente, así como las relaciones políticas y económicas con la sociedad mestiza ecuatoriana. Por otro lado, la gran mayoría de los miembros de estas etnias, han abandonado los sistemas tradicionales de subsistencia y practican una agricultura de excedentes del tipo mestizo.

Los Sionas, Secoyas, Huaorani, Cofán y Záparo, constituyen minorías sin representatividad y son oprimidas por las etnias mayoritarias o por los colonos. Sin embargo, estas minorías son depositarias de una impresionante cantidad de conocimiento y sabiduría del medio ambiente en el que viven y conservan idiomas, tradiciones y cosmovisiones desarrolladas durante milenios. En estas etnias se conserva el mayor conocimiento de la medicina

habitantes ancestrales de una área que incluye la Reserva Cuyabeno, donde se ha encontrado la diversidad vegetal más alta del mundo (Korning 1992). Los ancianos de esta cultura son los conocedores máximos de este medio ambiente y en conjunto se los puede considerar una especie de megabiblioteca de los conocimientos de la biodiversidad, de la ecología y del manejo sostenido. Todas las personas e instituciones preocupadas por la conservación y el manejo sostenido de los bosques tropicales deben esforzarse en procurar que estos conocimientos se mantengan y se transmitan. Ayudar a la supervivencia de estos pueblos es tarea de todos los que queremos, como el maestro ecuatoriano Benjamin Carrión, que el Ecuador sea un país grande, talvez no en territorio, pero por lo menos en cultura.

"Luchar por un territorio donde los Secoyas puedan sobrevivir, revela algunos problemas, que son universales dentro de un concepto de "DESARROLLO" en el mundo. Este concepto crea competencia por terreno y recursos, que van a la par con las aspiraciones nacionales por un desarrollo económico e integración geopolítica. Este desarrollo es impulsado por las actividades de intereses poderosos como corporaciones y ministerios gubernamentales, más los pobres que se desplazan en búsqueda de terreno y trabajo. En el Bosque Tropical este tipo de Desarrollo se confronta y tiende a desplazar a los indígenas cuya economía está basada en los métodos tradicionales de cultivos rotativos, caza, recolección y pesca.

Los que desean defender los derechos territoriales de los indígenas deben trabajar para influir la actitud pública u oficial con respecto al significado de las personas y cultura indígena, se debe tener en cuenta aspectos de este "desarrollismo" que lleva solo a la destrucción del medio y por lo tanto de la cultura". (Vickers, 1989).

Los derechos ancestrales de los Secoyas sobre el río Pë'quë'ya o Lagarto Cocha

Los Secoyas se pueden considerar como los únicos habitantes ancestrales del río Lagarto Cocha, su presencia allí es evidente en su historia y tradición oral así como en los relatos de misioneros y viajeros. Además de ser los únicos nativos de ese lugar, son los únicos que lo han habitado, ya que después de que los secoyas abandonaron el río ningún otro pueblo ha vivido en ese lugar.

Según Matilde Payaguaje, una anciana Secoya, sus abuelos vivieron en Lagarto Cocha y están enterrados en los alrededores de la laguna de Emuña (Inmuya). Cesáreo Piaguaje, dice que sus abuelos están enterrados en la quebrada de Aguas Negras, en las cabeceras del río Lagarto Cocha. Otros informantes, como Toribio Piaguaje, Basilio Payaguaje, Erico Payaguaje dicen haber escuchado a sus padres y abuelos sobre su vida en Lagarto Cocha e inclusive ellos mismos han trabajado recogiendo Huansoca (Chicle) y caucho para su patrón Mauricio Leví, en ese lugar. Todos los ancianos Secoyas, coinciden en que esta fue una de las áreas principales de vida de su pueblo y que fue abandonada a principios de siglo por las tensiones entre militares ecuatorianos y peruanos y talvez colombianos. Desde ese entonces nadie ha habitado regularmente este río.

Luego del conflicto armado de 1941 y de la posterior demarcación por el Protocolo de Río de Janeiro, el río Lagarto Cocha se ha convertido en límite internacional entre Ecuador y Perú y una zona bajo control militar.

Los Secoyas , consideran al río Lagarto Cocha como su territorio ancestral y que no lo abandonaron por propia voluntad, sino por la presión derivada de la conquista la explotación de su tierra y de su gente por parte de los Anques (Gente Blanca). Además, dicen con orgullo, que a pesar de que en casi ochenta años, nadie ha vivido allí, que en ese río no se ha enterrado muerto que no sea Secoya ni se ha parido niño que no sea Secoya.

El río Pë'quë'ya, esta presente en la historia y mitología Secoya de manera muy intensa. Leyendas como la del poderoso Shamán traidor Sionse, quien según la historia oral Secoya, ayudó a los portugueses contra los secoyas y que solo pudo ser vencido por un Shamán Secoya de

Pé'quē'ya o el mito* de Ñacomasira, la boa tuerta de dos cabezas tienen su origen en este río. Los ancianos secoyas, mantienen una extensa historia y tradición oral acerca de este río, con leyendas para prácticamente cada laguna. Lo mismo, se puede decir de su conocimiento geográfico y particularmente de los antiguos asentamientos de sus ancestros. Matilde Payaguaje, a pesar de nunca haber vivido en Lagarto Cocha, reconoció por los relatos de sus abuelos el lugar donde estos habían vivido. Precisamente, en ese lugar cercano a la laguna de Emuña (Inmuya), los secoyas han encontrado un toasa* (ver foto y significado mitológico anexo 1) posiblemente utilizado por los abuelos de Matilde.

Problemas actuales que afectan a la cultura Secoya

La vida de los Secoyas está sufriendo una transición dentro del proceso de una nueva adaptación, ya no a su medio natural, sino a la influencia de afuera, estos gremios han sufrido en los últimos años contactos a todo nivel.

El desarrollo de pueblos cercanos a los territorios indígenas, acentados en base a la economía del petróleo, brinda una forma de producción a miles de personas que vienen de muchas diferentes regiones de nuestro país, algunos indígenas se han acoplado a esta forma de economía, vendiendo productos que la selva les ofrece. Han aprendido a talar el bosque para monocultivos como el café y para extender pastizales, que sirven de alimento al ganado vacuno.

Pero la problemática nace con la explotación petrolera a partir del descubrimiento de yacimientos petroleros, en gran parte de este territorio actual. Se debe señalar que esta actividad se la viene realizando de una manera que ha afectado al medio ambiente y los habitantes de esta región. La mala práctica en la extracción de este recurso a vertido, a los principales ríos, desechos de producción desde hace más de 20 años. Actualmente el medio ha sido muy contaminado, en sus ríos no se encuentran peces y esta agua no es apta para el consumo.

* Leyenda se refiere a hechos históricos transmitidos por la historia oral con un fuerte simbolismo mientras que el mito es mucho más antiguo y no tiene origen histórico.

* Soporte para las ollas de barro sobre el fuego, este utensilio es fabricado exclusivamente por los pueblos Tucano Occidentales, adicionalmente estos toasa son los soportes de la tierra en la mitología Secoya.

Por otro lado, vías de acceso han sido abiertas en la selva, para facilitar las operaciones de transporte de petróleo y el fácil acceso a estos centros de producción. Estos caminos se convierten en receptores de muchas personas que se asientan en estos lugares, este grupo de personas se denominan colonos e intervienen directamente en la alteración del ambiente natural, estas vías han permitido un mayor acercamiento de los nativos hacia los nuevos integrantes de este medio.

La cultura Secoya se ve amenazada por esta influencia, prácticamente los colonos son sus nuevos vecinos, los indígenas han aprendido muchas formas de vida occidentales, que por ser extrañas a este medio solo contribuyen a la aculturación del pueblo secoya.

Entre las actividades más devastadoras encontramos la tala indiscriminada del bosque, algunos indígenas han aprendido esta forma de explotación, sin embargo, su impacto en relación a la explotación que realizan los colonos, es menor. Esta actividad está provocando que la gente pierda la idea del valor real del bosque, productor de recursos necesarios para la sobrevivencia.

Estas son algunas presiones, que llevaron a los Secoyas a pensar en sus territorios ancestrales, donde ellos puedan luchar por mantener su cultura "Intacta" sin más influencia negativa.

Pë'quë'ya o Lagartococha, se convierte en el lugar ideal para poder cumplir el deseo de este pueblo, que sueña con mantener su cultura.

Conflictos entre Secoyas y otros grupos étnicos por el uso del río Lagarto Cocha en la actualidad.

Las poblaciones indígenas más cercanas al lugar de construcción de la casa son: la de Zancudo (Quichua) que se encuentra a 80 Km (ver mapa, anexo 2) de distancia por río del lugar donde los secoyas piensan construir sus casas, con una canoa de madera y motor de 40 HP toma un día entero de navegación llegar de un punto a otro debido a lo angosto, serpenteante y lleno de vegetación acuática flotante que presenta el río Lagarto Cocha. El costo de dicho viaje en gasolina es de 450.000 sucres ida y vuelta (100 gal de gasolina ligada a 4.500 cada galón). Esta distancia salva cualquier tipo de conflicto de comunidades, a no ser de que una de ellas tenga una desmesurada ambición de territorio.

MARCO INSTITUCIONAL

Las instituciones relacionadas con esta propuesta son:

La UTEPA (Unidad Técnica para el Ecodesarrollo de la Amazonía y de la Región Awá). En la III Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Amazónica Ecuatoriana Colombiana, celebrada en Bogotá, La Primera Reunión Técnica Binacional realizada en Maldonado, Carchi, Ecuador; y, la Segunda Reunión Técnica Binacional realizada en la Reserva Natural la Planada, Colombia, recomendaron al Gobierno del Ecuador y Colombia la delimitación y legalización de los territorios ocupados por las comunidades Awá, dentro del marco de sus respectivas legislaciones.

Igualmente, impulsar un plan de ordenamiento regional en el noroccidente de ambos países y en la Amazonía ecuatoriana, en función de lograr la conservación y protección de los territorios indígenas; el establecimiento de actividades productivas sostenibles, organización y educación comunitaria; y, la recuperación de áreas degradadas.

Para el efecto, y a fin de realizar la coordinación binacional, en el lado Ecuatoriano se promulgó el acuerdo Ministerial 0346 del 29 de julio de 1.987, creando la Unidad Técnica Ecuatoriana del Plan Awá (UTEPA), constituida por varias organizaciones e instituciones estatales y privadas, bajo la coordinación del Ministerio de Relaciones Exteriores para el funcionamiento de la UTEPA. Los organismos involucrados designaron varios funcionarios en la modalidad de comisión de servicios para la puesta en marcha del plan en gestión.

A fin de viabilizar los procesos de conservación y desarrollo en la región amazónica, UTEPA canalizará en particular los recursos técnicos y financieros, dirigidos a fortalecer el proceso de retorno de la Comunidad Secoya a su lugar ancestral y el establecimiento de un plan de manejo integral de los territorios ocupados por esta Comunidad.

La OISE, es la Organización de Indígenas Secoyas del Ecuador, que reúne a todos los Secoyas ecuatorianos. La OISE, para llevar a cabo esta propuesta cumplirá las siguientes funciones: a) Elaborar los diferentes proyectos de rescate cultural y de manejo dentro de las áreas propuestas en este documento más otras que se definirán en el futuro. La elaboración de dichos proyectos se realizará con la participación de las comunidades

pertenecientes a la OISE y especialmente según los criterios de los ancianos.
b) La OISE será la encargada de llevar adelante los proyectos y de darles seguimiento según las aspiraciones del pueblo Secoya.

OBJETIVOS GENERALES

Recuperación de parte del territorio ancestral Secoya:

Para el pueblo Secoya del Ecuador, este es un objetivo primordial, ellos son conscientes de que siendo una minoría con tan solo 338 personas su cultura no tiene futuro en el largo plazo si no cuentan con suficiente espacio. Las tierras, con las que cuentan los Secoyas en la actualidad, se encuentran muy amenazadas por la colonización además de que estas están cruzadas por ríos muy contaminados (Aguarico y Shushufindi) los cuales no proveen de pesca y son un riesgo para la salud. Un espacio natural sano es vital para que los Secoyas como pueblo y como cultura tengan un futuro.

Recuperación de valores culturales:

La situación, de las actuales comunidades secoyas en el Aguarico, con respecto a los procesos de colonización y "desarrollo" pone en riesgo los valores culturales de los secoyas. Estos valores, incluyen desde valores éticos y morales, hasta el conocimiento más profundo de los procesos del bosque que es indispensable para considerar cualquier forma de manejos sustentable. Los Secoyas, que quieren hacer uso de su territorio ancestral de Pë'quë'ya, piensan recuperar estos valores para transmitírselos a los jóvenes y a todos los que interesados en la conservación quieran aprender.

Participación en los esfuerzos de conservación:

Los secoyas, son conscientes de que Pë'quë'ya, es el último espacio natural al que tienen acceso en el Ecuador. Ellos están decididos a mantener las bondades que les ofrece este espacio y cuentan con los conocimientos

necesarios para hacerlo ya que sus ancestros han vivido allí por milenios en perfecto equilibrio con el medio. En este sentido, los secoyas, como únicos pobladores ancestrales de esa parte de la Reserva Cuyabeno serán de gran ayuda para los esfuerzos de conservación y manejo sostenido que lleva a cabo el INEFAN.

ACTIVIDADES

Propuesta de manejo por el pueblo Secoya para su territorio ancestral de Pë'quë'ya y actividades de rescate cultural.

La propuesta de manejo, de los secoyas para su territorio ancestral de Pë'quë'ya, esta diseñada de acuerdo a la realidad geográfica y ecológica del área. Los límites, de la zonificación propuesta, son los mismos ríos que forman el sistema de Lagarto Cocha. El uso de las áreas, está totalmente de acuerdo a las características ecológicas de las mismas. Además, se han tomado en cuenta las áreas reales de uso y de vida de las comunidades indígenas más cercanas, así como de las empresas turísticas que trabajan en el sector para evitar cualquier conflicto.

Zonificación:

El aspecto más importante de la zonificación, es que esta se base en las características geográficas y ecológicas del área, de una manera que se adapte a las necesidades de uso tradicional Secoya del medio ambiente. Adicionalmente, se deben tomar en cuenta a los otros grupos humanos y económicos presentes.

Tomando en cuenta estos criterios se ha zonificado el área de Pë'quë'ya de la siguiente manera. (Ver mapa de zonificación, anexo 3)

Zona A: Esta zona comprende las cabeceras del río Lagarto Cocha (ver mapa de zonificación anexo 3), que es una área correspondiente a tierra firme con colinas (Hi'cunti). Este es, posiblemente el sector donde se encuentra la más alta biodiversidad, ya que presenta características similares al lugar donde se realizaron los estudios botánicos de Cuyabeno, los mismos que sugieren la biodiversidad vegetal más alta del mundo. Esta zona, se

encuentra muy alejada de las áreas de vida y de uso de las comunidades indígenas más cercanas: Zábalo (Cofán) y Zancudo (Quichua). La zona A, corresponde a lo que los secoyas denominan Hairo Jopo (el centro de la selva) y es el lugar donde se encuentra la mayor cantidad de animales de cacería. En este sector, no existe actividad turística ni es usado por otras comunidades. Adicionalmente, en el lado Este de esta zona existe una extensión enorme de selva ininterrumpida, que llega hasta el Amazonas, lo que permite la interacción de las poblaciones de animales residentes en la zona A con esta gran selva y garantiza la recuperación de dichas poblaciones. Por estos motivos los Secoyas proponen el uso de la zona A para cacería, pesca y extractivismo* .

Zona B: Esta se encuentra, un poco aguas arriba de la desembocadura de la quebrada de Pohaya (Quebrada Sur) en el río Pë'quë'ya. Es una área de tierra firme y ha sido determinada por los secoyas como el área más indicada para la construcción de viviendas y para los cultivos tradicionales. Este lugar, ha sido escogido por los secoyas porque esta alejado de otras comunidades indígenas, de la actividad turística y porque es fácil acceder a este lugar desde el Cañón de los Negros (punto E en el mapa de zonificación anexo 3) por la quebrada de Pohaya, evitándose así, 117 KM de navegación al dar la vuelta por el Aguarico y por el curso bajo de Pë'quë'ya.

Zona C: Esta incluye el curso de la quebrada de Pohaya (Q. Sur) hasta su unión con el río Pë'quë'ya y desde allí hasta la desembocadura del río Pë'quë'ya en el Aguarico. Debido a las características ecológicas del río Pë'quë'ya, bosques inundados y lagunas con escasa cacería y abundante pesca, esta zona se utilizaría exclusivamente para pesca tradicional (no comercial) el extractivismo y turismo ecológico comunitario a remo. Se podrá considerar dentro de esta área, la construcción de albergues tradicionales para los programas de ecoturismo y para las familias en actividades de pesca previo acuerdo con las autoridades del INEFAN y de las fuerzas armadas. Dichas construcciones no podrán darse más abajo del punto C (mapa de zonificación anexo 3) para evitar conflictos con las empresas de turismo y con la comunidad Quichua de Zancudo.

* Extractivismo significa la extracción sostenida de productos del bosque sin afectar el recurso ej. la recolección de chambira

Recuperación de los conocimientos sobre los recursos vegetales:

El sistema lacustre de Pë'quë'ya o Lagarto cocha, es una zona inundada estacional, está ubicado ecológicamente dentro de lo que se denomina Bosque Húmedo Tropical, correspondiente en la posición fitogeográfica a la Zona Biome I (Zona Ecuatorial), con un tipo de bosque siempre verde (Walter, 1984).

De acuerdo a estos criterios podemos darnos cuenta, que esta región goza de características ecológicas óptimas para sustentar la idea de una muy alta biodiversidad. En efecto estudios realizados en el sistema lacustre del Cuyabeno (zona aledaña y con similares características ecológicas a las de Pë'quë'ya), han demostrado una alta biodiversidad vegetal. Una investigación botánica, en una hectárea permanente en Tierra Firme arrojó los siguientes resultados:

Arboles mayores a 10 cm.. DAP (Diámetro del tallo a la altura del pecho), 350 especies.

Total de número de especies de plantas vasculares (Angiospermas) en esta hectárea:

| | # de especies |
|------------------------------|---------------|
| Arboles mayores a 5 cm.. DAP | 486 |
| Palmas | 22 |
| Lianas | 98 |
| Hierbas | 56 |
| Epífitas | 175 |
| Total | 817 |

De acuerdo a estos datos se interpreta esta zona como la más biodiversa del mundo, (Korning, 1992).

Factores abióticos

Factores ambientales que intervienen en el ciclo de este complejo ecosistema, favorecen las condiciones y requerimientos para el desarrollo de un gran número de especies vegetales, precipitación anual media 3.000 mm.,

temperatura media anual de 24 grados centígrados. Otra característica que influye en el desarrollo de especies vegetales es el de existir una marcada estacionalidad:

Época seca: Principios de diciembre a finales de febrero, época que estas zonas inundadas sufren una baja notable en los niveles de las aguas, en algunos lugares inclusive se secan por completo.

Época lluviosa: Principios de Marzo hasta mediados de Junio, en esta época los niveles de las aguas suben de una manera notable inundando gran parte de las áreas del borde de ríos y lagunas, estos fenómenos son conocidas por los nativos como época de " conejeras ".

Época de transición: Los demás meses del año, en donde el nivel de las aguas puede fluctuar de una manera muy irregular.

En suma todos los factores abióticos de este ecosistema han determinado una heterogeneidad en cuanto a los tipos de bosques que se halla en estas zonas, cada tipo de bosque entonces alberga a un número diferente de especies, y favorece la especialización de nuevas especies. Es importante la conservación de estos hábitats, por su biodiversidad, y sobre todo es el espacio físico donde la cultura Secoya se desarrolla. En este espacio los Secoyas tratarán de valorizar y recuperar su cultura ancestral.

Adaptación a este medio por parte de los secoyas:

En la Amazonía se han acentado algunas " Culturas de Bosque Tropical ", cada una de ellas se ha adaptado de una manera óptima a este medio. Dentro de este gran concepto de Amazonía o Bosque Tropical, existen zonas con unas características ecológicas especiales, las cuales dan cabida al desarrollo de un buen número de especies vegetales y animales, estas son las zonas de mayor biodiversidad, tal es el caso de Cuyabeno y Pë'quë'ya. Los Secoyas han nacido y se han desarrollado en estos ambientes, es por eso que ellos tienen un gran conocimiento del lugar y de sus recursos.

Actualmente el territorio Secoya sufre una serie de presiones externas: contaminación de sus aguas, expansión colona, explotación de madera, etc. Estos factores han determinado que el poco espacio físico que poseen para realizar las actividades de sobrevivencia como caza, pesca, recolección, se vea drásticamente disminuido. La destrucción del bosque tiene una relación

directa con la desaparición cultural, los jóvenes Secoyas tienen a sus maestros los más viejos de la comuna como sus guías para el aprendizaje del medio que los rodea. Pero en la actualidad este medio se encuentra alterado y en casi todas las partes donde existió un gran bosque primario, ahora existen plantaciones de palma africana, o simplemente pastizales para el ganado. Vemos entonces que en el territorio actual Secoya es imposible tratar que los jóvenes aprendan el uso de las plantas .

Tradicionalmente los Secoyas han utilizado los recursos del bosque de una manera sustentable, gracias a la baja densidad poblacional de sus clanes y al gran conocimiento del medio que les rodea, ellos han usado las plantas como fuente de alimento, para su tecnología en la construcción de casas, para su movilización en la construcción de canoas, en el plano medicinal tienen un vasto e increíble conocimiento, así como en el plano espiritual.

Este conocimiento está a punto de extinguirse, debemos estar conscientes que estas pérdidas son irreversibles, si las perdemos habremos enterrado milenios de evolución cultural, esto sería un hecho totalmente lamentable. La petición del grupo Secoya de regresar a sus territorios ancestrales, resulta vital en el sentido de rescatar estos valores culturales.

Vemos que las aspiraciones Secoyas son nobles en el sentido de ellos mismos aportar en la tarea de rescate cultural, ellos están deseosos de poder transmitir este conocimiento a los demás integrantes de la comuna y también al mundo de la ciencia. Para ello necesitan entonces regresar a su territorio ancestral en las áreas inundadas y de tierra Firme en Pë'quë'ya. La construcción de una casa ancestral, es una buena oportunidad para conocer los tipos de materiales vegetales que se necesitan para la fabricación de esta casa, las técnicas para tejer un techo, para amarrar las vigas, para orientar la casa respecto a las constelaciones. Todo este proceso será documentado y estudiado con el fin de publicar un manual, que sirva como base de información de la construcción de una casa típica Secoya.

En planes futuros está la posibilidad de realizar estudios científicos a gran escala, pero contando con el apoyo de los " Sabios ", los viejos, de cuya información se puede recopilar datos muy importantes para el desarrollo de la ciencia, y de esta manera aportar a la conservación de una forma más positiva. Trataremos de establecer un cuadrante permanente de vegetación

en Tierra Firme, cuyos resultados servirán para compararse con los del Cuyabeno y así fortalecer el concepto de la más alta Biodiversidad vegetal en el mundo.

Extractivismo: recolección de productos vegetales.

La recolección de varios productos vegetales como frutas, nueces, estimulantes, etc., suplen estacionalmente las necesidades de proveerse alimento, pero no se aproxima en la caza y pesca en la cantidad de calorías que estos les proveen. La recolección de estos recursos tiene un aspecto familiar de unión ya que en esta actividad participan todos sus integrantes, niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres. El tiempo de recolección coincide con otros aspectos por la facilidad de obtener estos recursos, a veces las familias realizan largas caminatas durante sus migraciones, aquí se puede también coleccionar frutos de la selva. A veces la recolección se puede dar de una manera más cotidiana, es el caso de uso de estimulantes por parte de los jefes familiares, por lo general el jefe de familia ingiere diariamente una bebida llamada Yoco la cual se obtiene de un bejuco *Paullinia yoco* Schultes & Killip., este bejuco en su composición química contiene 2.7 % de cafeína, alcaloide que da la característica de estimulante. El uso del yoco es uno de los rasgos característicos de la cultura Tucano Occidental (Vickers, 1989). " El yoco da fuerza, permite trabajar torciendo chambira, no da hambre, el yoco es bueno. " (Cesáreo Piaguaje). La recolección de este bejuco se la realiza a diario ya sea en cortas o en largas caminatas, aprovechando también para realizar otras actividades como la caza.

Las especies más importantes que se recolectan son verdaderamente silvestres y estacionales tales como: Morete *Mauritia flexuosa* L.f., sus frutos son utilizados para la alimentación y la preparación de bebidas, se las obtiene cosechándolas directamente del suelo o cortando sus racimos. Unguragua *Jessenia bataua* (Mart.) Burret, sus frutos son recolectados del suelo o también se recortan sus racimos, sirve para la extracción de aceite y preparación de bebidas. Maní del monte *Caryodendron orinocensis* Karst., un árbol de cuyas semillas recolectadas en el suelo, se pueden utilizar para la alimentación. Yají *Pseudolmedia laevis* (R. & P.), sus frutos comestibles se los recolecta directamente del suelo.

La extracción de otras especies de plantas proveen de materia prima para la tecnología, tal es el caso de la Chambira, *Astrocaryum chambira* Burret, de sus hojas jóvenes se obtiene una fibra muy resistente, que sirve para la fabricación de hamacas y shigras.

Para la construcción de los techos de las casas se utiliza hojas de palma Canambo *Scheelea plowmanii* Glass; para construir techos tejidos se utiliza las hojas de una palma pequeña del sotobosque Puí *Geonoma sp.*

Para la fabricación de adornos corporales, como collares, se utiliza las semillas de oco betó *Astrocaryum jauari* Mart. que se coge del suelo en los bordes de lagunas y ríos de agua negra. Los tintes para adornos faciales y corporales se obtiene de los frutos maduros de Huito, *Genipa americana* L.

Estos son algunos ejemplos de plantas con las cuales los Secoyas pueden llevar a cabo esta actividad en Pë'quë'ya. Creemos que este tipo de extracción, contribuye al equilibrio ecológico de la utilización de recursos, no es necesario votar un árbol para obtener sus frutos, por el contrario, al dejarlo, se asegura una dotación de frutas silvestres para la próxima temporada. La práctica de esta actividad en Pë'quë'ya contribuirá por un lado a la alimentación de los secoyas y por otro lado fomentará también la unión familiar de estos grupos, acercándose de esta manera un positivo rescate cultural, finalmente para nosotros será importante poder ser testigos de esa mística relación de los Secoyas a su medio.

Caza y pesca: como aspectos de rescate cultural

De todas las actividades que se pueden realizar para obtener alimento, la que más gusta y llama la atención a los indígenas, es la cacería y la pesca. Ellos consideran a esta actividad entre un status de trabajo y juego, labor confinada casi exclusivamente como labor masculina, tampoco es una labor de muchachos, ya que las habilidades de un buen cazador se adquiere después de mucha experiencia, esta condición es un indicador cultural del paso de la adolescencia a la edad viril.

Los instrumentos Secoyas, típicos para la cacería, son una bodoquera con flechas cuyas puntas están embebidas de un veneno poderoso (Curare) que mata a la presa, las flechas son llevadas en un estuche especial o aljaba

que pueden colgar del hombro mediante un cordón, además llevan consigo algodón que obtienen de los Ceibos, el cual se coloca en un extremo de la flecha, para darle mayor dirección cuando la flecha viaja como un proyectil disparado.

Esta bodoquera es utilizada para la cacería de animales menores, cuando se trata de animales grandes utilizan unas lanzas, típicamente hechas de puntas de bambú bien afiladas, pegadas y amarradas a un tallo de madera de pambil.

Lamentablemente la comunidad Secoya en su territorio actual, a cambiado todos estos artefactos típicos de cacería por armas más modernas e igualmente efectivas como escopetas de varios tipos.

La propuesta de los miembros Secoyas, que quieren regresar a su territorio ancestral, es la continuar con la práctica tradicional de la cacería, quieren fabricar nuevamente las bodoqueras y el veneno, en Pë'quë'ya existen todos los materiales necesarios para la fabricación de lanzas y bodoqueras, aún más existe aquí suficiente cantidad de los vegetales con que se fabrica el veneno, *Curarea tecunarum*, y el otro ingrediente que sirve para poder coger el veneno en forma de nata *Petrea maynensis*. El conocimiento de la preparación del veneno nuevamente lo tienen los viejos, con el asentamiento de algunos jóvenes y viejos en estos territorios ancestrales, se fomentará el aprendizaje de este proceso, agrandando de esta manera el deseo de rescate cultural. Una cacería intensiva en un determinado lugar podría disminuir las poblaciones de algunas especies animales, es por eso que hemos planteado la idea de una zona específica para esta práctica, lejos de otras zonas destinadas al turismo, por ejemplo.

En cuanto a la pesca esta se la realiza con un método más sencillo, consiste en un hilo nylon y un anzuelo con alguna carnada, que dependiendo la presa varía entre algunos anélidos, larvas de insectos, frutas y en algunos casos pedazos de carne de otro animal. Creemos que la cantidad de peces existente en esta zona es suficiente y esta actividad no afectará en el decrecimiento poblacional de estas especies, es por eso que la zona de pesca abarca un área mayor al de cacería.

La práctica de esta actividad se la ha llevado con un gran equilibrio ecológico, debido a la densidad poblacional siempre baja de los grupos Secoyas. La cacería es una actividad sagrada, que asegura la dotación proteica para la alimentación de los grupos indígenas, alcanzar a ser un gran

cazador tiene un fundamento netamente cultural, existen ritos complejos de cacería, y al recorrer largas distancias en busca de presas, el indígena reconoce y se identifica mucho más con este medio.

Pë'quë'ya, es una gran oportunidad, para que las generaciones jóvenes aprendan sobre esta actividad con los viejos, y así aprovechar este recurso de una manera racional, que permita la sobrevivencia de un pueblo saludable, que lucha por la perpetuación de su cultura.

Agricultura tradicional:

Una buena forma de sustentación alimenticia, está constituida por una agricultura tradicional, la siembra de productos, que garantiza una buena cosecha de productos vegetales. Esta es otra actividad en la que pueden participar todos los miembros de un clan, si esta labor agrícola es extensa, pueden unirse otros clanes y compartir una chacra comunal.

En la preparación del terreno una pequeña parte del bosque es cortado, limpiado de escombros y malezas, generalmente esto se realiza quemando estos restos orgánicos. La práctica de cultivos en las chacras indígenas tiene un carácter alterno de " roza y quema ". La práctica regular consiste en llevar un ciclo en que los huertos son abandonados y nuevos cultivos son puestos a producir, este es un proceso muy ordenado y no se lo lleva al azar, sino que sigue un ciclo entendido y regulado.

Casi todas las chacras tienen una mezcla de cultivos, esto incluye la plantación de especies con diferentes características estructurales, para que haya un efecto de capas desde el suelo a la planta más alta del cultivo, se puede hablar de " estratos " en estos cultivos, frecuentemente se ha observado que el sistema de policultivos de roza y quema imita la complejidad del bosque tropical (Rappaport, 1971).

Tubérculos como la yuca *Manihot esculenta* Crantz, el camote *Ipomoea batatas* L, la papa china *Colocasia esculenta* L (Schott), así como el maní *Arachis hypogea* L, crecen bajo la superficie del suelo, a uno o dos metros del suelo se encuentran, la caña de azúcar *Saccharum officinarum* L, el Maíz *Zea mays* L, las piñas *Ananas comosus* L. Más arriba se encuentran los plátanos *Musa x paradisiaca* L y las papayas *Carica papaya* L., y las

plantas altas del huerto, el chontaduro *Bactris gasipaes* (H.B.K.) y las guabas *Inga spp.*

El sistema de cultivo es una actividad, que requiere de una buena preparación del terreno, para poder sembrar los productos, es una actividad estacional, guiada por los cambios ambientales que sufren estas zonas, además guarda una estrecha relación con la actividad cósmica, ciclos lunares, y posición de las estrellas. Algunas constelaciones inclusive llevan el nombre de instrumentos para la siembra tal es el caso de la constelación de las tres Marías que en Secoya se denomina " Cabo de hacha ". Los Secoyas son unos expertos agricultores de estos productos tradicionales, su método rotativo de policultivos mantiene siempre productivo el suelo y no agotan sus recursos.

Pë'quë'ya, se constituiría en un buen sitio para la práctica de este tipo de policultivos tradicionales, esta práctica se llevará a efecto solo en el área aledaña a la casa típica. Si mantenemos una casa típica, con cultivos tradicionales, lograremos fomentar por un lado la importancia cultural y arquitectónica de las técnicas de construcción de una casa típica y por otro lado las formas de cultivos tradicionales cobrarán la debida importancia y proveerá de alimento a los grupos indígenas.

Este tipo de agricultura ha tenido éxito hace algunos milenios, a probado ser una alternativa positiva de producción de recursos, contraria a la idea de muchas organizaciones que quieren implantar otra diferente forma de cultivos, debemos fomentar más este tipo ancestral de cultivos, allí radica la importancia cultural de mantener estas formas de cultivo. Sería más bien positivo estudiar desde aquí este proceso agrícola, para poder dar alternativas de producción de recursos vegetales, a grupos extraños que se encuentran en la selva, como los colonos.

En las chacras típicas existen algunos cultivos muy propios de los Secoyas, el Ceú, el paí saí nuní y una variedad de maíz, estas variedades solo tienen los Secoyas ningún otro grupo más, ellos dicen que estas semillas son regalos divinos. Fomentaremos la siembra de estos productos, cuyas semillas han pasado desde varias generaciones a tiempos actuales, no podemos permitir que, por no sembrarlos, estas variedades se pierdan.

CONCLUSIÓN :

El pueblo Secoya es una minoría étnica, de apenas 338 individuos en el Ecuador. Actualmente se encuentra en una polémica de disolución territorial, social, y cultural. Han perdido a través de los últimos 150 años aproximadamente un 90 % de su territorio ancestral y una inmensa parte de su población ha sido diezmada. Hoy en día enfrentan un futuro incierto.

Con el violento incremento de la colonización y la contaminación dentro de su territorio, los Secoyas se enfrentan cada día con un amplio rango de problemas los mismos que amenazan su identidad cultural. Sin embargo, los abuelos Secoyas aún mantienen un extenso conocimiento de la geografía, historia y biología de este territorio nacional, y manifiestan que el poder reasentarse en las cabeceras del río Lagartococha es la más importante esperanza para su propia sobrevivencia.

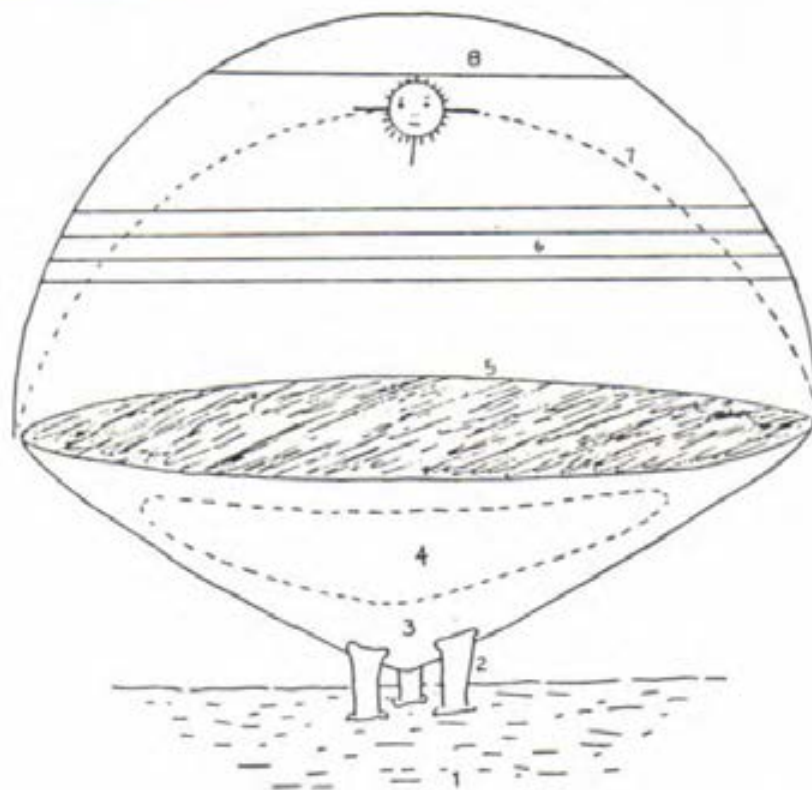
Esta propuesta tiene como finalidad , asegurar la continuación del pueblo Secoya a través de una apertura legal y del apoyo para reasentarse en su territorio ancestral de Lagartococha. Esperamos que el INEFAN se sensibilice ante tal petición y colabore en este intento de rescate cultural y de conservación del medio, contando con sus habitantes ancestrales como guardianes de esta parte de la Reserva.

BIBLIOGRAFIA

- Vickers, W. LOS SIONAS Y SECOYAS, su adaptación al ambiente amazónico, Cool., 500 años, Ed., ABYA-YALA, 1989, Quito.
- Casanova, J. 1980. MIGRACIONES AIDO PAI (SECOYAS), En Amazonía Peruana, Vol. III, Nº 5 CAAAP, Lima.
- Cipolletti, S. María, AIPE KOKA, Tradición Oral Secoya, Col., 500 años, Ed Abya-Yala, 1988, Quito.
- Piaguaje, C., ÉCORASA, autobiografía de un Secoya, Ed., CICAME, Shushufindi-Rio Aguarico, 1990.
- Selva Alegre, Marqués de / Montufar y Trasso/, " Razón del Estado y Gobernación Política y Militar de la Real Audiencia de Quito..En: Maurtua, T. V. (cf.).
- Simson, A., # 1 London Travels in the Wilds of Ecuador and the Exploration of the Putumayo River, London 1886.
- Payaguaje, F. EL BEBEDOR DE YAGE, Ed, Cicame, 1989.
- Encarnación, F., EL BOSQUE Y LAS FORMACIONES VEGETALES EN LA LLANURA AMAZONICA PERUANA, Reporte Científico, Alma Mater, 6: 95-114, Lima, 1993.
- IGM, 1994 "Mapa Físico del Ecuador escala 1:500.000". IGM, Quito.



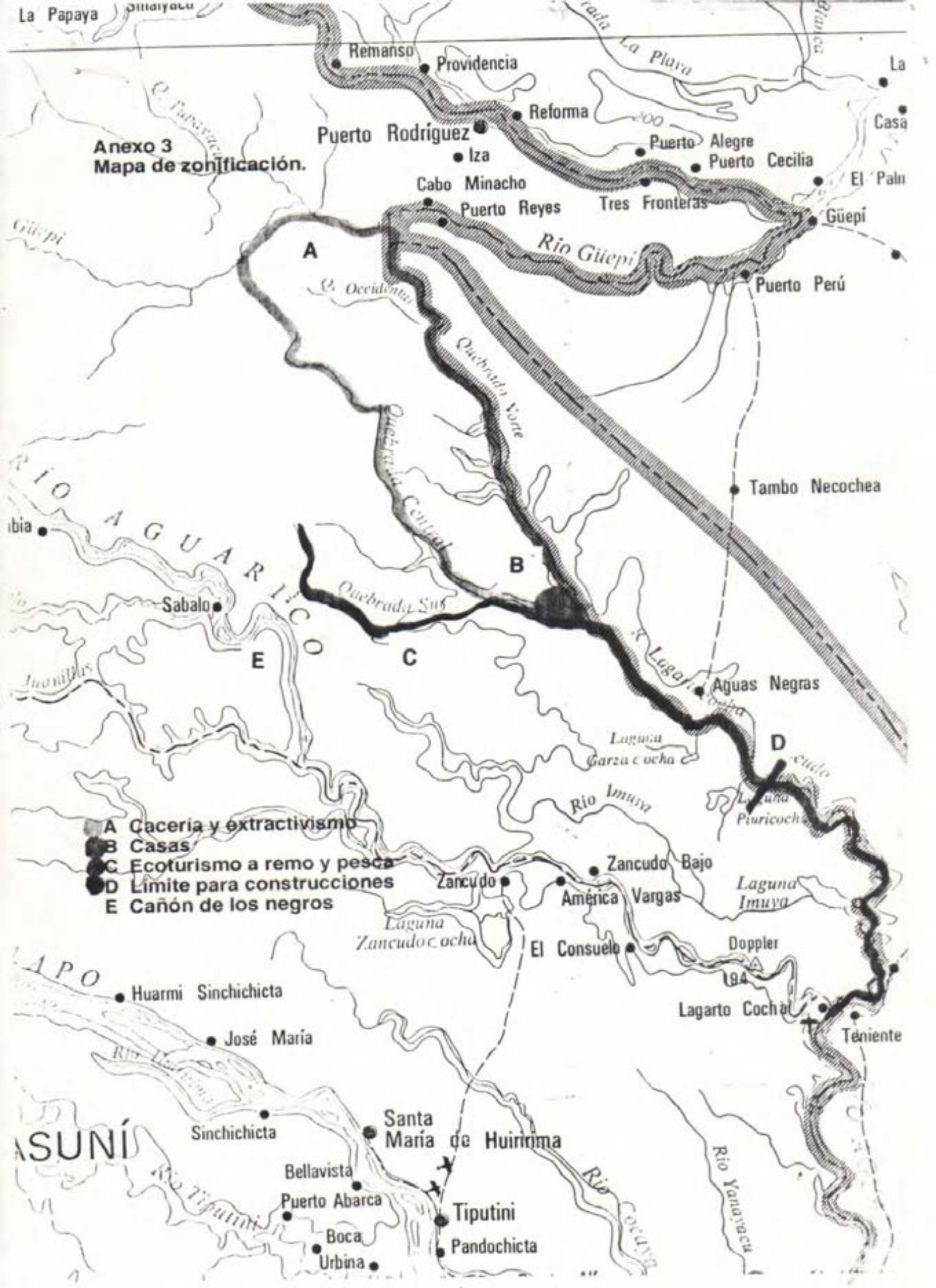
Anexo 1 Toasa encontrado cerca de la laguna de Emuña (Inmuya) y su significado mitológico



La tierra tal como es contemplada dentro de las visiones del yajé. Destacamos algunos de sus elementos principales: 1. ocoda'ca, gran agua u océano; 2. toasa'huğa, tucos de barro que sostienen la tierra como una de sus ollas en el fogón; 3. yejapè, tierra; 4. yeja huë'ehijetg'te, lugar subterráneo; 5. yeja, superficie terrestre; 6. de'ohug'ña, capas de colores en la atmósfera; 7. ğse ma'a, camino del sol, recorrido; 8. ma'tiemo, cielo.

La Papaya

**Anexo 3
Mapa de zonificación.**



- A** Cacería y extractivismo
- B** Casas
- C** Ecoturismo a remo y pesca
- D** Limite para construcciones
- E** Cañón de los negros

ASUNÍ